

LAPIDAS INEDITAS DE PANCORBO (BURGOS)

Recientemente, y con motivo de unas obras efectuadas en la ermita del «Cristo del Barrio», en Pancorbo, pueblo situado al nordeste de la provincia de Burgos, han sido puestas al descubierto entre otros restos, tres lápidas romanas que procederemos a describir¹. Dos de ellas aparecieron al ser derribada la casa del ermitaño la cual se encontraba adosada a la pared sur del templo; la tercera fue hallada al limpiar de cal las paredes interiores, estando situada en la cara interna del muro norte de la ermita². Se desconoce la procedencia de estas lápidas si bien hay que pensar que su lugar de origen no debía hallarse muy lejos puesto que en el barrio de Santiago del mismo pueblo de Pancorbo existió otra lápida de tipo funerario³, y cercano al camino, hoy carretera, que se dirige hacia Ameyugo, se encontró en el siglo XVIII un edificio romano, en el que fue descubierto un mosaico de tipo geométrico, aparte de otros hallazgos⁴, con los que pudieran tener relación estas inscripciones.

La primera de las tres inscripciones funerarias, aquella situada en el interior del templo, es rectangular, de piedra caliza, cuyas medidas son 26,5 cm. de anchura y 19,5 cm. de alto, si bien éstas corresponden a un fragmento ya que faltan letras en todos los extremos menos en el inferior donde el renglón existente es el último. La leyenda consta de cuatro líneas, —entre las que la primera sólo conserva la mitad inferior—, repartidas en toda la superficie; la altura de las letras es de 4 centímetros y su forma la capital cuadrada rústica.

La lectura es como sigue:

.:HEREN..
..O·HEREN
...OCVLVS·
..ATRI·F·C·

¹ La noticia de la aparición de las lápidas y demás hallazgos se publicó en el «Diario de Burgos» del 20-VIII-70, por B. Osaba.

² Igualmente aparecieron al ser limpiadas las paredes otras dos lápidas medievales y una cruz patada situadas en dos de las caras internas del crucero.

³ PRESTAMERO, D. L. de, *Camino militar romano que pasaba por la provincia de Alava*. Ms. citado por GONZÁLEZ DE ECHAVARRI, V., *Alaveses ilustres*. Victoria, 1900, p. 285.—BARAIBAR, F., *Lápidas romanas inéditas de Marañón, Pancorbo, San Martín de Galbarín y Luzcando, en las provincias de Navarra, Burgos y Alava*. BRAH, 26, 1895, p. 49.

⁴ PRESTAMERO, D. L. de, *Ob. cit.*, p. 286.—CEÁN FERMÚDEZ, J. A., *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España*. Madrid, 1832, p. 180.

Línea 1: Forma de interpunción —como será general en toda la inscripción— triangular. Es posible que existiera un praenomen y que éste haya desaparecido. Aunque falta casi la mitad superior de las letras, estas son fácilmente reconocibles. La última letra es una N como se deduce de la naturaleza del nomen: siempre Herennius.

Línea 2: El nomen Herenn... se continúa en este renglón; cabe suponer la falta de una I para completar el nomen del difundo. A continuación comienza el nomen del dedicante: HEREN[nius].

Línea 3: Cognomen del dedicante, muy probablemente [pr]OCVLVS, ya que es bastante frecuente.

Línea 4: La lectura debe ser [p]ATRIF(aciendum) C(uravit).

La segunda de las inscripciones está colocada en la pared sur del templo, en su parte exterior. Como la anterior es rectangular y de piedra caliza, y sus medidas máximas actuales son 1,24 m. de longitud y 0,48 m. de altura. En origen esta lápida, dando por supuesta una simetría en sus formas decorativas se prolongaba en dos de sus lados (sectores derecho e inferior) parte de los cuales ha desaparecido.

En la parte superior la lápida presenta una cenefa de 6 cm. de altura compuesta por medias ovas de 5,3 cm. de ancho; esta cenefa deja paso a tres molduras que enmarcan el sector que comprende la inscripción y que miden respectivamente 1, 2,8 y 1,5 cm. Entre este marco y el epígrafe, contenido en un exágono, hay a ambos lados de él dos tallos rematados por una hoja central y otras dos simétricas; de aquellos nacen unos rosetones (se conservan cuatro) anudados a su tallo respectivo. Los rosetones o flores son mayores los de la parte inferior (12,2 cm. es su diámetro mientras que 10,5 cm. es el de los superiores) pudiendo haber existido en principio otros dos en el sector de la base. Entre estos tallos y la inscripción, en su parte superior, hay otros dos círculos con técnica similar a los anteriores si bien son de mayor tamaño (13,5 cm. de diámetro) y llevan inscrito en vez de pétalos un cuadrado y una estrella de cuatro puntas. Sobre el exágono con la leyenda hay dos hojas de yedra cuyos tallos, tangentes, se enrollan en espiral.

La inscripción se compone de cinco renglones aunque tuvo alguno más. El tipo de letra pertenece a la capital cuadrada y la altura de ellas, salvo las de la segunda línea que miden 6 cm., es de 5,5 cm. Dice así:

L ♥ VALE
RIO ♥ CAPI
TONIS ♥ F ♥
PATERNO ♥ V
VAL.....

Línea 1: Los signos de interpunción están formados por hedera distinguens. L(ucius).

Líneas 2 y 3: CAPITONIS·F aparece con la misma fórmula en Brozas (CIL II, 748), Talavera (CIL II, 911) y Zamora (CIL II, Supp. 5650).

Línea 3: F(ilio). Tras la letra F, espacio que no presenta señal de alguna grafía.

Línea 4: Luego de PATERNO se aprecia la señal de una posible M.

Línea 5: VAL[erius]. Después de la leyenda se interrumpe por fractura de la lápida.

Consiste por tanto en una inscripción funeraria con la filiación completa del difunto, tras la cual venía la del dedicante. Es interesante dentro de la estela la rica decoración que presenta lo cual la emparenta más con las alavesas que con las de la provincia de Burgos⁵. No obstante, el cognomen Paternus es frecuente en ambas zonas⁶.

La tercera de las inscripciones se encuentra cerca de la anterior, en la misma pared exterior del templo, empotrada como las precedentes. Es una lápida casi cuadrada, de piedra caliza, que mide 83 cm. de altura por 82 cm. de longitud. Asimismo, se halla fragmentada en uno de sus lados, precisamente donde comienza la leyenda; ésta se halla enmarcada por tres cenefas en otro tiempo decoradas, que más tarde fueron biseladas para su reutilización al ser transformada en sillar.

El epígrafe consta de cinco líneas y las letras, pertenecientes también a la capital cuadrada, miden de manera común 6 cm. de altura. Su lectura es como sigue:

.....CAI·F
...NSTANTI·
...VS·PATRI·
...IA...E
...R I T O

Línea 1: Signos de interpunción en forma de apéndice de flecha. F(ilio).

Línea 2: [co]NSTANTI. Hay otro cognomen idéntico en la provincia de Burgos, en Lara de los Infantes (CIL II, 2879).

Línea 4: Delante de las letras IA se advierten los posibles rasgos de una N, aunque no muy claros. Detrás de la letra A hay un signo de interpunción y tras él, un espacio ocupado por otras dos letras, antes de la E.

Línea 5: [me]RITO.

⁵ ELORZA, J. C., *Ensayo topográfico de epigrafía romano alavesa*. Vitoria, 1967, láms. Ibarra, 15; Lucando, 25; San Román de San Millán, 36, etc.

⁶ UNTERMANN, J., *Elementos de un atlas antroponímico de la Hispania antigua*. Madrid, 1965, p. 142.

En cuanto a la cronología no es necesario insistir en la dificultad que tal cuestión lleva consigo puesto que la no aparición de las lápidas en yacimientos y la escasez de otros restos epigráficos en los alrededores más inmediatos —que pudieran permitir un paralelismo—, nos lleva a fecharlas en un amplio marco cronológico: fines del siglo II y siglo III d. C. Para ello nos basamos en la forma de las letras, tipo de inscripción y lugar de hallazgo, en una importante vía natural pero de romanización algo tardía.

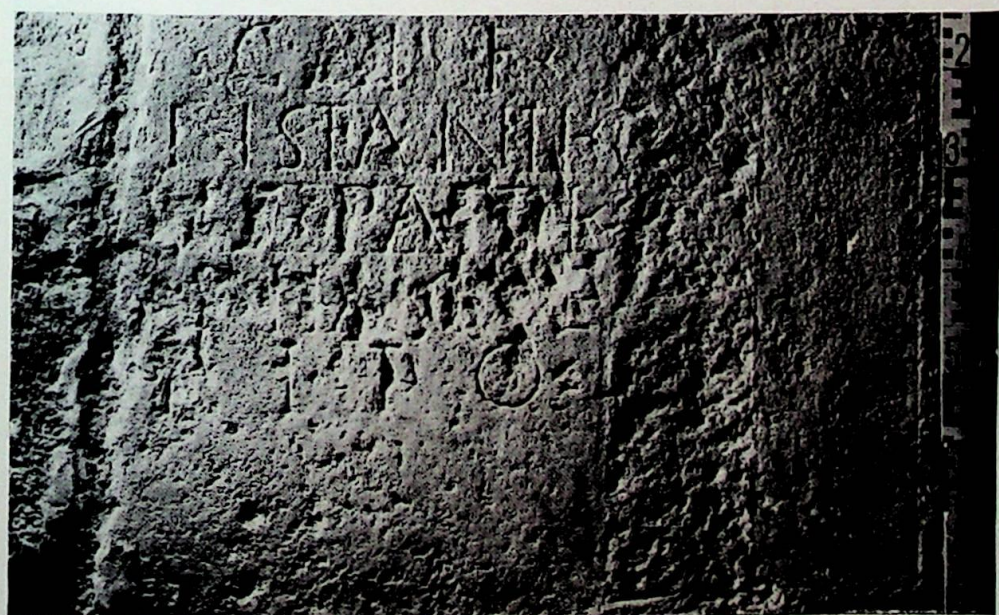
El interés de la aparición de estas tres inscripciones es grande en orden a un ensayo de tipo topográfico de los hallazgos romanos ⁷. Efectivamente, al haber aparecido aquellas en el mismo desfiladero cercano al pueblo, cabe suponer que el tan traído problema del paso de la calzada romana de Burdeos a Astorga por los montes Obarenes halla una parte de su confirmación, en lo tocante a su discurrir por Pancorbo, con la aparición de estos nuevos hallazgos arqueológicos ⁸.—JOSÉ A. ABÁSOLO.

⁷ Este ensayo está ya hecho en la provincia de Alava por J. C. Elorza.

⁸ No intentamos recoger toda la bibliografía existente sobre el tema, lo cual dejamos para un trabajo posterior, que además, fundamentalmente ha sido recopilada por SÁNCHEZ ALBORNOZ, C., *La campaña de la Morcuera*. Anales de Historia Antigua y Medieval, Buenos Aires, 1948, p. 25-26.—Niegan el paso de la vía romana por el desfiladero de Pancorbo dos eruditos burgaleses: HERGUETA, D., *Antigua geografía burgalesa*. Bol. Com. Prov. Monum., Burgos, 31, 1930, III, p. 55.—IZARRA, T., *¿Por dónde pasaban los romanos los Montes Obarenes para ir a Puentelarrá?* Bol. Comp. Prov. Monum., Burgos, 67, 1939, V, p. 236.—Defienden el paso por Pancorbo: PRESTAMERO, D. L. de, *Ob. cit.*, p. 285-286.—COELLO, F., *Noticias sobre las vías, poblaciones y ruinas especialmente de la época romana en la provincia de Alava*. Madrid, 1875, Mapa.—BLÁZQUEZ, A., *Nuevo estudio sobre el Itinerario de Antonino*. BRAH, 21, 1892, p. 108.—SÁNCHEZ ALBORNOZ, C., *De Virovesca a Suessatio*. Rev. Bibl. Arch. Mus. Ayto., Madrid, 29, 1931, p. 4, 9 y 13. La aparición de las lápidas, junto a la carretera —situada sobre el viejo camino—, apoya de manera definitiva esta última hipótesis.

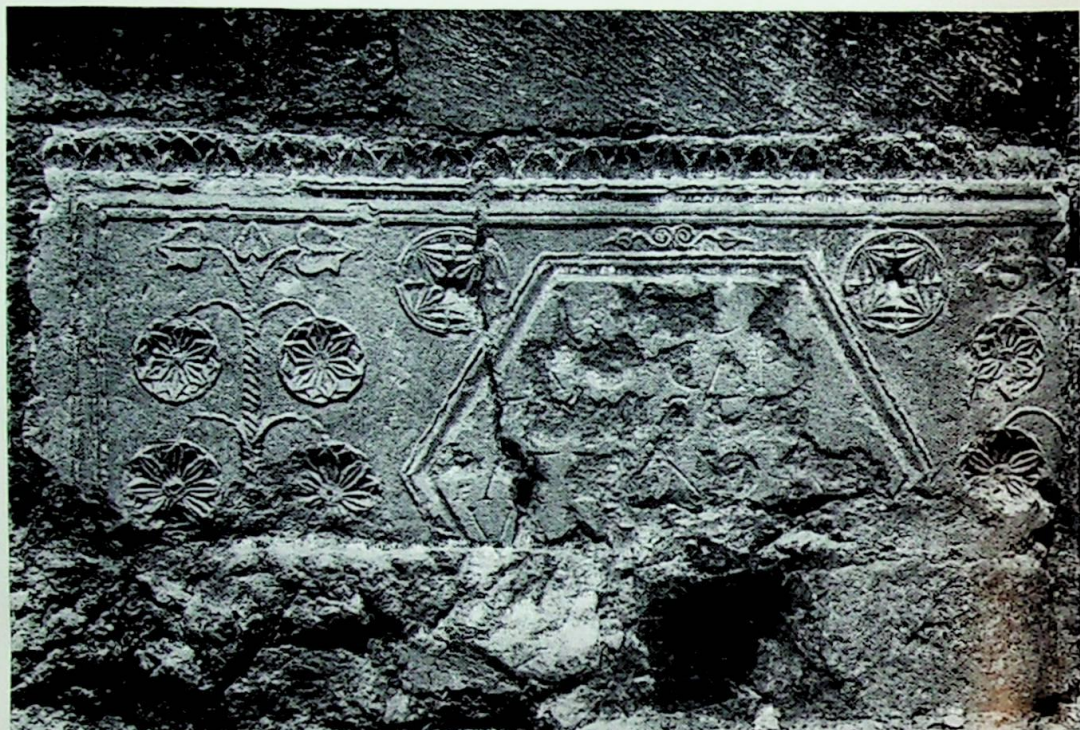


a

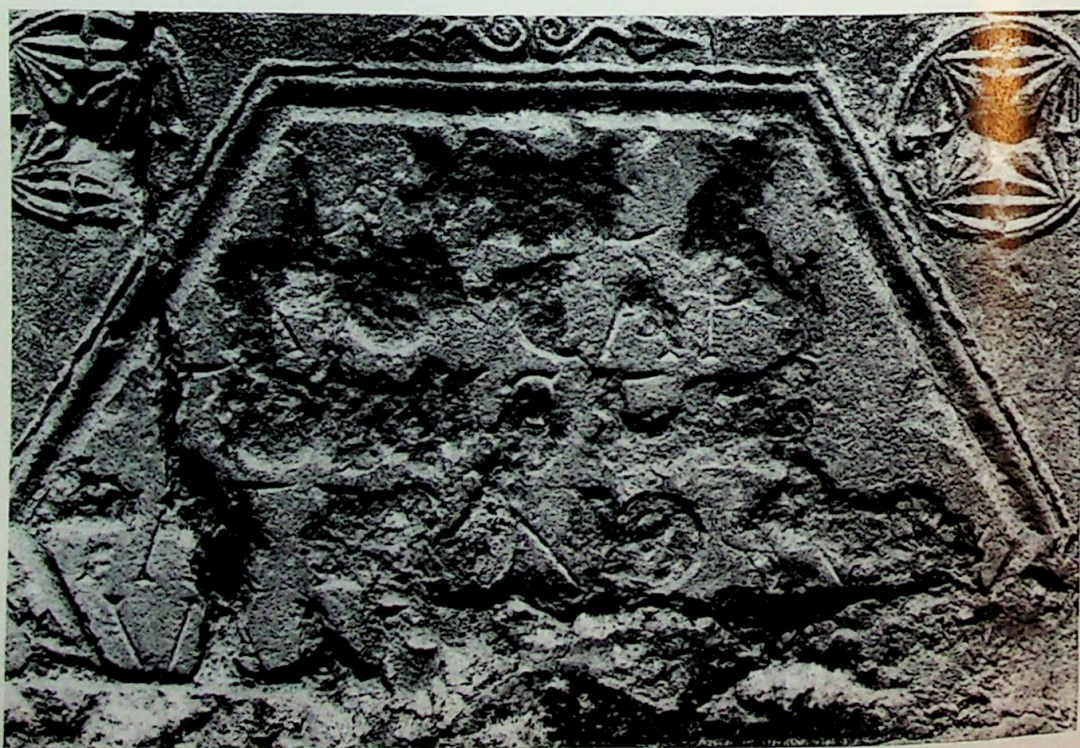


b

Pancorbo (Burgos). Ermita del Cristo: a) Interior. Lápida del muro norte.
b) Exterior. Lápida del muro sur.



a



b

Pancorbo (Burgos). Ermita del Cristo: a) Exterior. Lápida del muro sur.
b) Detalle de la inscripción.